

Lourdes Benería, Günseli Berik, and Maria S. Floro,  
*GENDER, DEVELOPMENT AND GLOBALIZATION.  
ECONOMICS AS IF ALL PEOPLE MATTERS,*  
Routledge, New York, 2016 (319 pp.)  
ISBN-13: 978-0415927079

---

Lina Gálvez Muñoz<sup>1</sup>

Universidad Pablo de Olavide

El libro publicado por Routledge y escrito por Lourdes Benería, Günseli Berik y Maria Sagrario Floro es una nueva versión sustancialmente modificada de otro anterior, *Gender, Development and Globalization* publicado en 2003, y escrito en solitario por Lourdes Benería.<sup>2</sup> El libro mantiene el título pero incluye la acertada frase de "como si todo el mundo contase" que daba título al último capítulo del libro de 2003.

El texto que ahora comentamos es una obra imprescindible para cualquier persona que quiera comprender los cambios tan profundos que se están operando en nuestras sociedades, sus orígenes y las alternativas que podemos manejar para transitar hacia un mundo más justo e igualitario. Hacia una economía que cambie su norte, del lucro individual al bienestar de las personas, del intercambio al aprovisionamiento, y donde los procesos económicos se evalúen por su capacidad de conseguir un desarrollo humano sostenible.

Para ello, las autoras se sitúan en el paradigma de la economía feminista y utilizan el enfoque del "social provisioning" o aprovisionamiento social que concibe la economía como el conjunto de actividades, mercantiles y no mercantiles, orientadas a la provisión de lo que necesitan las personas, contemplando al mismo tiempo la interdependencia entre ese aprovisionamiento y el medioambiente.

Así, incluyen en su análisis actividades pagadas y no pagadas que cubren las necesidades básicas de la vida, lo que implica, primero, valorar al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado; segundo, considerar el bienestar humano como medida de éxito económico; tercero, asumir la importancia de la agencia social; cuarto, conceder importancia a los juicios éticos en la investigación social; y quinto, partir de que existen distintas estratificaciones sociales.

---

<sup>1</sup> lgalvez@upo.es

<sup>2</sup> El libro de 2003 tiene traducción al castellano, Benería, Lourdes (2005), *Genero, Desarrollo y Globalización*, Barcelona, Ed. Hacer.

En el libro se muestra el desarrollo capitalista como un proceso desigual en el que no todas las personas participan o se ven impactadas de la misma manera en función de su clase, raza, etnia etc... y también de su género. Es en este sentido que las autoras destacan la importancia de analizar las políticas macroeconómicas teniendo en cuenta los sesgos que contienen, especialmente los de género, para evitar que sean ciegas –y pretendidamente neutras– al género. Las políticas macroeconómicas se presentan como esenciales para el desarrollo de una economía más equitativa desde el punto de vista fiscal, monetario, y comercial.

A continuación, primero mencionaré brevemente las principales diferencias con el libro de 2003, destacando el acierto de escribir esta nueva versión; segundo, comentaré de manera resumida cuales son las principales aportaciones del libro; y finalmente, realizaré una breve reseña de los seis capítulos que lo componen.

### **DIFERENCIAS, AUSENCIAS Y ACIERTOS RESPECTO AL LIBRO DE 2003**

El libro de Benería de 2003 fue un auténtico hito en los estudios de desarrollo que nunca habían contado con una obra tan omnicomprendiva de los procesos de desarrollo desde la óptica de la economía feminista, más allá de magníficos estudios que normalmente se adentraban en el tema desde casos de estudio singulares aunque, eso sí, acompañados de esfuerzos de sistematización. El presente libro también supone un hito porque recoge las aportaciones principales del primero insertas en el momento actual –menos, desafortunadamente, la excelente lectura feminista de la obra de Polanyi adaptada al proceso de acumulación neoliberal, que sí aparecía en la obra de 2003.

Situarse en el contexto post-recesión en la versión actual, no solo les permite una actualización de la literatura, sino también ampliar el espacio geográfico del texto original al incorporar a dos economistas del desarrollo, Berik y Floro, cuyas investigaciones están centradas en otras regiones del planeta distintas de las que suele trabajar Benería. Y sobre todo, incardinar el libro en el momento actual, permite realizar un análisis consciente de las transformaciones que se han producido con la Gran Recesión y su salida austericida, que las autoras muestran como algo que no es nuevo, sino como un proceso que cuenta con antecedentes importantes en los planes de ajuste estructural que sucedieron a las crisis latinoamericanas y asiáticas de las décadas precedentes.

Lo que sí que es nuevo, en su opinión, es que la crisis reciente ha devuelto la atención a cuestiones básicas sobre la naturaleza del capitalismo y al análisis del periodo neoliberal, ya que la mayoría de los países han confiado la salida de la crisis a la medicina que los enfermó, una agenda neoliberal de gobernanza en la que las consecuencias de los riesgos privados son socializados e impuestos a los contribuyentes por décadas. Una estrategia que supone la privatización del riesgo para la mayor parte de la población y una excesiva carga puesta en los hombros de las personas más pobres y en los de las personas proveedoras del trabajo no pagado, en su mayoría, mujeres.

Esta contextualización ha permitido a las autoras ahondar en la crítica al proceso de globalización neoliberal, que ya estaba presente en el libro de 2003, y construir sobre la experiencia de las consecuencias de género que tuvieron las políticas deflacionistas y los planes de ajuste impuestos en Latinoamérica y Asia. Y también, incidir aún más, en la crítica a la agenda de desarrollo, que en gran parte ha sido cooptada por la agenda neoliberal, impidiendo el necesario cambio y las urgentes transformaciones sociales.

Y por añadidura, tomar en consideración el contexto post-crisis, les ha permitido añadir a sus análisis la situación del Norte globalizado, que también está sufriendo el incremento del desempleo, el subempleo, la pobreza y la informalización que hasta hace poco eran característicos tan solo del Sur ya globalizado.

Adoptar esta perspectiva de actualidad les permite igualmente analizar el proceso de acumulación del capitalismo neoliberal a través de la expansión de los mercados, la concentración del capital y la

proletarización y vincular todo ello a la incorporación segregada de las mujeres al empleo con un doble efecto, de empoderamiento por un lado, y de reaparición de prácticas que limitan las capacidades de las mujeres. Esta perspectiva les permite incidir en la idea heredera de Polanyi de que la economía de mercado solo puede funcionar en una sociedad de mercado con sus normas y comportamientos. En este sentido, muestran como la mayor mercantilización que ha traído el proceso de globalización neoliberal no podría haberse llevado a cabo sin un cambio importante de las mentalidades, los valores y la forma en que las personas piensan de las otras personas.

En el libro, por tanto, se abordan los profundos cambios que se han operado en las décadas recientes en el comportamiento humano y cómo las decisiones orientadas al mercado y a la ganancia personal se han situado como objetivos prioritarios de la actividad económica, llegando a remotas partes del mundo y también a nuevas parcelas de la vida de las personas y de la naturaleza. De esta forma, las autoras nos muestran como los intercambios de mercado están sustituyendo a otras formas de intercambio como la reciprocidad o la de los servicios públicos.

Las autoras muestran desde la visión que permite el contexto post-recesión, cómo la globalización ha llevado al desarrollo de prácticas vinculadas a comportamientos de mercado, incrementando la desigualdad, las privatizaciones, la vulnerabilidad y la falta de sostenibilidad. Y cómo ha producido la intensificación del trabajo de las mujeres y su inserción en la fuerza de trabajo global sin mejorar necesariamente sus estándares de vida.

## **PRINCIPALES APORTACIONES**

### **La interseccionalidad**

Las autoras dejan muy claro a lo largo de todo el libro que la desigualdad de género es solo una parte –aunque en ningún caso subordinada– del objetivo fundamental de la equidad social. Sin embargo, el neoliberalismo parece haber aceptado en su discurso algunas de las reivindicaciones feministas que se concentran de manera estrecha en la igualdad de género, llevando a algunas especialistas a argumentar que el feminismo ha sido cooptado por este proceso. Pero este libro es una prueba en sí misma de que la apropiación por parte del neoliberalismo de algunos objetivos no resta importancia ni al análisis ni a las demandas feministas por un mundo más justo e igualitario. Aunque sea cierto, como las autoras destacan en varias partes del libro, que la desigualdad de género parece políticamente menos peligrosa cuando se la separa de otras desigualdades, como ocurre con frecuencia en la actualidad.

En este último sentido, este libro no solo trata de las diferencias entre mujeres y hombres sino también entre las propias mujeres y entre los propios hombres aplicando la interseccionalidad y, sobre todo, el propio análisis de género que no olvidemos que nos dice que las diferencias de género son construcciones culturales e históricas y que, por tanto, varían en el espacio y en el tiempo, y en relación a determinadas características de las personas y su posición, en este caso, frente a los mercados o el trabajo no pagado en la familia o la comunidad.

### **La compleja relación entre la globalización neoliberal y el empleo femenino**

Otra de las importantes aportaciones del libro es el análisis de las formas en las que la globalización y sus dos motores, el cambio tecnológico y las políticas neoliberales, han producido la reestructuración empresarial y la reorganización de la producción global que han moldeado amplios aspectos del desarrollo, especialmente el papel de las mujeres en el mismo. Las autoras muestran cómo se ha incrementado la comercialización y financiarización de la vida cotidiana y la mercantilización de cuerpos, órganos, vientres y niños y niñas, siempre acompañados, eso sí, de la retórica de la libre elección. Y también, que el incremento de la productividad, que hemos vivido estos años, no se ha traducido en un incremento de los salarios o

de la participación de los salarios en la renta de los países, lo que ha llevado a una mayor concentración de la riqueza, de la desigualdad y a un incremento de la vulnerabilidad. Las mayores diferencias de clase, que se derivan de estos procesos, se multiplican cuando se unen a otros estratificadores sociales como el género, la etnia o la raza, produciendo también una creciente vulnerabilidad agravada por las recurrentes crisis financieras que se han dado en el mundo desde los años setenta y ochenta del siglo XX.

El libro subraya y muestra que el declive de la protección social y el énfasis estratégico en la responsabilidad individual han provocado un aumento de las formas de vida más inseguras. La gran contribución del libro, que recoge y sistematiza muchas investigaciones previas sobre el tema, incluidas las de las propias autoras, es demostrar que todo ello se ha desarrollado en paralelo a la feminización global del empleo derivado de un incremento de la demanda social de empleos feminizados y de un aumento de la oferta vinculado tanto con un incremento de la educación y disminución de la fecundidad como con la necesidad de muchas mujeres de garantizar la supervivencia de la familia. Algo que no es tampoco independiente de la composición y dirección de los flujos migratorios o de la intensificación del tráfico de personas.

No obstante, usando evidencias de distintos sectores económicos y distintas regiones del mundo, las autoras muestran aplicando la interseccionalidad, que el hecho de que las mujeres educadas se hayan incorporado a trabajos mejor pagados ha llevado a mayor desigualdad entre las familias. De hecho, las autoras muestran como la feminización del empleo no es ni universal ni irreversible. Y para poder justificar esta tesis, presentan con gran claridad las distintas teorías y explicaciones que conectan la feminización del trabajo y la dinámica de las relaciones de género. En definitiva, el efecto que tienen los cambios en los mercados de trabajo en la división sexual del trabajo doméstico y de cuidados en el ámbito familiar, y si tienen o no un efecto liberador, un efecto de intensificación del trabajo de las mujeres o de reconstrucción o refortalecimiento de las desigualdades de género.

### **La convergencia metodológica en las distintas miradas feministas a la economía**

Por último, una aportación fundamental del libro es la de presentar, a pesar de las diferentes miradas y enfoques, la convergencia metodológica que subyace en los análisis feministas de la economía y que las autoras concretan en el objetivo de intentar explicar y cambiar la posición subordinada de las mujeres en tres puntos comunes. Primero, comparten el objetivo de intentar explicar las desigualdades de género. Segundo, realizan propuestas que intentan transformar la sociedad hacia una más justa e igualitaria. Y tercero, tratan de reducir los sesgos androcéntricos y producir explicaciones más adecuadas de la vida económica. El enfoque de género nos habla de que el agente económico principal está sexuado y de que las desigualdades de género, con diferencias según el espacio y el tiempo, y otros estratificadores sociales como la clase o la raza, moldean las experiencias, decisiones y resultados económicos de mujeres y hombres.

### **PRESENTACIÓN DE LOS CAPÍTULOS**

Los seis capítulos que componen el libro tienen entidad en sí mismos, pero al mismo tiempo encajan armoniosamente en el resultado global.

El primer capítulo, "Género y Desarrollo. Un recorrido histórico", es una magnífica síntesis crítica de cómo han evolucionado los estudios sobre Género y Desarrollo desde las aportaciones seminales de Ester Boserup en los años setenta, apuntando a los procesos de colonización y desarrollo como procesos muy desiguales para mujeres y hombres, hasta los análisis y programas más centrados en la agencia de las mujeres, como los de microcréditos o los de las transferencias monetarias condicionadas, tan utilizadas en los países latinoamericanos.

El segundo capítulo titulado "El estudio de las mujeres y el género en la economía" es en sí mismo un manual de economía feminista condensado, pero en diálogo con otras corrientes de la economía crítica. Este capítulo parte de la crítica feminista a las economías neoclásica, marxista e institucional para concentrarse posteriormente en las aportaciones principales de la economía feminista. Las críticas se centran principalmente en los presupuestos básicos de la corriente principal de la economía como la crítica al *homo economicus*; en el énfasis que se da a la escasez sin tener en cuenta que está causada por la mala distribución o el *marketing* que induce falsas necesidades; y en la retórica de la libre elección que ignora que una persona puede sentirse dominada o reprimida, o insegura sobre sus habilidades o desconocer las alternativas a su elección etc...

El tercer capítulo trata de la interrelación entre los mercados, la globalización y el género. En este capítulo se aborda un contenido fundamental del libro porque gran parte de la producción de economía feminista se centra en casos determinados, que diluyen la fotografía completa que es la que intentan mostrar las autoras resaltando quienes son los perdedores y ganadores, las perdedoras y ganadoras del modelo de desarrollo neoliberal. En este proceso de globalización neoliberal se ha consolidado la idea de que el mercado es la institución superior para ubicar recursos. Ello ha supuesto procesos muy perjudiciales para amplias capas de la población como son el desmantelamiento de la seguridad social, la relajación de la normativa laboral o la vinculación de las pensiones con el desarrollo de los mercados financieros. Todo ello unido a una mayor aceptación social de valores vinculados a la desigualdad social y la avaricia. Estos procesos han hecho a las personas más vulnerables y dependientes de los salarios que sean capaces de ganar, generando mayor presión en aquellas personas que además están especializadas en el trabajo no pagado como las mujeres.

El cuarto capítulo analiza los mercados de trabajo bajo la globalización, considerando conjuntamente el sur y el norte globalizados y mostrando cómo la desindustrialización del norte ha ido acompañada de la industrialización del sur. Un proceso que ha conllevado consecuencias muy desiguales entre países y al interior de los países: aunque han aparecido nuevos empleos bien pagados, en general se puede hablar de un incremento de la informalidad, de la precariedad y de la erosión de los derechos laborales, que generan desempleo, pobreza y persistente vulnerabilidad de una parte importante de los trabajadores y trabajadoras. Una tendencia que se ha agravado con la reciente crisis en una "carrera hacia abajo" que ha hecho que muchos empleos masculinos hayan comenzado a compartir las características de los feminizados

Según muestran las autoras, estos cambios en el mercado de trabajo son consecuencia de la interrelación del cambio tecnológico, la reorganización de la producción y la integración global promovida por las políticas neoliberales que han supuesto nuevas fuentes de acumulación de capital. Como consecuencia de la reestructuración de los mercados de trabajo, ha habido un declive importante de los sindicatos que previamente habían jugado un importante papel en la democratización económica, la promoción del bienestar y los ingresos, y la protección de los derechos de los trabajadores –aunque en menor medida de las trabajadoras o potenciales trabajadoras. Es más, la individualización de los contratos ha separado a los trabajadores de su identidad de clase e intereses colectivos, contribuyendo al declive sindical, lo que ha generado una mayor inseguridad en el ingreso que las estadísticas tradicionales no captan bien. Muchos procesos productivos que eran invisibles o ilegales han salido a la luz, las antiguas irregularidades ahora son vistas como "normales" y todo esto ha ido acompañado de un deterioro de las condiciones de trabajo, del incremento de la desigualdad y de la polarización social, así como de la informalidad y la vulnerabilidad. Y en este contexto, hay que tener en cuenta que la reestructuración empresarial replica las jerarquías de género situando a las mujeres al final de la escalera, propiciando el trabajo a destajo y el que las mujeres se incorporen con bajos salarios, pero sin dejar de realizar el trabajo doméstico.

El Capítulo quinto se titula "El trabajo pagado y no pagado. Significados y debates" y trata uno de los temas centrales de la economía feminista y la que es, posiblemente, su mayor aportación a un mejor

y más realista conocimiento del funcionamiento de la economía. Ya que como muestran las autoras, el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado además, afecta a varias variables macroeconómicas como la oferta de trabajo –ya que modula la distinta participación de mujeres y hombres en los mercados de trabajo y su acceso a los recursos y los derechos-, el ahorro, el consumo, o la inversión.

Las autoras nos muestran claramente como la supervivencia del día a día depende de varios tipos de trabajo y no solo del empleo, incluyendo definiciones, estrategias e instrumentos de reconocimiento y de medición, relativos a los distintos tipos de trabajo como el de subsistencia, el informal, el voluntario, y por supuesto, el empleo y el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado.

El capítulo seis, al igual que en la versión de 2003, se llama "El desarrollo como si todas las personas contaran" y se dedica a analizar la interacción del género en la agenda del desarrollo, su cooptación por la agenda neoliberal y, lo más interesante, a presentar las alternativas al modelo económico actual y su gobernanza global.

Así, el libro muestra cómo, mientras que el desarrollo capitalista de los últimos años ha generado un crecimiento económico sin precedentes en muchas partes del mundo, este ha sido un crecimiento tremendamente desigual entre países y al interior de los mismos. Desigualdad, que supone un desafío a las democracias que no pueden existir sin una distribución del poder equitativa y que, de hecho, ahora están en riesgo por esta causa. Es en este capítulo de alternativas donde el diálogo con otras corrientes críticas de la economía se hace más explícito en la medida en que la economía feminista aboga también por la eliminación de otras desigualdades, por garantizar ecosistemas sostenibles y por cambios institucionales que permitan la promoción de las capacidades.

Las autoras abogan por un diálogo de la economía feminista con la economía ecológica y otras corrientes críticas que, a su juicio, deben trabajar por definir conjuntamente un concepto de desarrollo que vaya más allá del desarrollo humano, que cambie nuestras formas de producir y consumir, teniendo en cuenta los beneficios derivados de los ecosistemas, y reconocer la "humanidad" común de todas las personas y la responsabilidad sustantiva del cuidado –que no es un recurso infinito-, dentro de una nueva agenda global redistributiva.

Las políticas de austeridad muestran el fracaso de los gobiernos a la hora de proteger los derechos económicos y sociales de su ciudadanía. La sostenibilidad económica no puede alcanzarse sin reducir la desigualdad económica ni la inestabilidad y precariedad de los mercados de trabajo. En este sentido, las autoras abogan por avanzar en la gobernanza global, ya que la dimensión de la regulación debe coincidir con la del mercado. Y finalmente, creen esencial la movilización social, ya que todos estos cambios requieren de la participación de los movimientos sociales.

Por todo lo dicho, creo que este libro es de lectura obligada no solo para las personas que se dedican al mundo académico y pretendan utilizarlo en su investigación y en su docencia, sino también para personas que se dedican a la política y al activismo social que pueden encontrar en él, análisis rigurosos y propuestas para transformar la sociedad desde la óptica de la economía feminista en diálogo con otras corrientes críticas de la economía.